

se recogido del todo al interior, de tal manera, que la alma feliz nada advierte, nada atiende, si solo en conocer, y amar á su Dios y Señor, y de nada se acuerda por entonces, sino de estos nobilísimos ejercicios de entender y amar á su unico Dueño. Los ojos, los oídos, y todos los demás sentidos exteriores están á puerta cerrada convertidos al interior del corazon, y asimismo las potencias.

S. Ther.  
Mans. 4.  
cap. 3.

¿Es siempre activa, y adquisita esta manera de Oracion? Se responde, que muchas veces es adquirido este modo de Oracion de recogimiento, y otras veces es infuso, y sobrenatural, como advierte Santa Teresa de Jesus.

¿Qué es Oracion de quietud? Es un grado de Oracion superior al antecedente de recogimiento, como lo nota Santa Teresa de Jesus, y solo tiene por empleo del entendimiento y voluntad, los actos excelentísimos de las Virtudes Teologales, Fe, Esperanza, y Caridad, y en interior silencio de purísima Fe goza de la presencia de Dios, á quien ama la voluntad. El Eminentísimo Cardenal Laurea pone á la oracion de quietud entre los grados de la contemplacion adquisita. La

Laur. ubi  
sup. Oper.  
4. cap. 6.  
S. Ther. in  
Vit. c. 14.

Seráfica Maestra ya la pone en la gerarquia de oracion sobrenatural. Otros la llaman oracion de fe.

¿En qué consiste la Oracion de quietud falsa y engañosa, que enseñó el infeliz Molinos? Consiste en que el alma se quiere poner en el grado de oracion que no tiene; ni tiene disposicion para tenerle; porque sin estar mortificadas sus malas pasiones y afectos desordenados, se pone en elevacion de potencias con pretexto de mirar á Dios con purísima fe, y se dexa ociosa su voluntad, llenandose de oculta soberbia. No sabe bien meditar, y se pone á contemplar; por lo qual, ni bien medita, ni bien contempla, ni hace cosa buena, quedandose en perniciosas ociosidades.

¿Qué cosa es espíritu vertiginoso? Es una confusion y perturbacion del juicio recto, con que la criatura comprehende las cosas de otra manera de lo que son. Y como á uno que le da un vértigo, piensa que se mueve la tierra, ó que se anda al rededor el aposento, y las cosas que están abaxo se le presentan arriba; así el que tiene el espíritu vertiginoso, piensa que acierta, y yerra confuso, como el hombre pose-

Lucerna  
Myst. in  
Mansuett.  
n. 61. ad  
67.

seido del vino. Así confundió el Señor al Egipto, como dice el Profeta Isaias: *Miscuit in medio ejus spiritum vertiginis: & errare fecit Egiptum in omni opere suo, sicut errat ebrius.*

Isai. 19.  
y. 34.

## CAPITULO III.

De los estados pasivos de las tres Vias Espirituales, Purgativa, Iluminativa, y Unitiva; de la contemplacion pasiva, favores divinos, y union mística del alma con Dios nuestro Señor.

En los  
Deseng. l.  
3.ª c. 10.  
ad 24.

¿Cuáles son los estados pasivos de las tres vias espirituales? Se responde, que en la Via Purgativa el estado pasivo consiste en los grandes trabajos que envía, ó permite Dios á las almas, para que se purifiquen de los defectos ocultos, y pasiones desordenadas que ellas no conocían. En la Via Iluminativa el estado pasivo consiste en soberanas inteligencias, que Dios las comunica, con que sus potencias son ilustradas y clarificadas. En la Via Unitiva consiste el estado pasivo en la union efectiva sobrena-

turalísima con Dios nuestro Señor.

¿Cuándo suelen venir á S. Ther. las almas los grandes trabajos, aunque felices, de las purificaciones pasivas? Vienen quando menos ellas piensan. Regularmente se alternan los trabajos y consolaciones divinas, y para subir el alma de un grado de oracion á otro superior, preceden los trabajos que la purifican mas y mas, conforme el grado de favor á que Dios la quiere levantar.

¿Quales y cuántos son los grados de Oracion? La Seráfica Maestra los gradúa de esta manera: Despues de la Meditacion, y de la Oracion que llaman sin discurso, pone en el primer grado á la oracion de recogimiento: En el segundo, á la de quietud, y á la contemplacion: En el tercero, á la union no consumada: En el quarto, á la union perfecta. En el precioso libro de las siete Mansiones ó Moradas espirituales, coordina los grados de oracion en esta forma: En las primeras, es combatida el alma del demonio, y de sus pasiones, que aún están vivas. En las segundas, se va disponiendo mas el alma, para entender las inspiraciones de Dios, y moverse á cum-

En libro  
Mans. per.  
101.

cumplirlas. *En las terceras* viene, y tambien á las criaturas; otras veces las purifica con unos impulsos muy delicados y sutiles, con que las hierre intimamente con una pena sabrosa, y con otros modos de sentimientos amorosos, muy intimos, con que las despierta. De todo esto trata largamente la Seráfica Madre en los lugares citados á la margen.

*En las sextas*, dice los grandes trabajos interiores y exteriores que padecen las almas, las hablas interiores, los desposorios espirituales, arrobamientos, visiones y revelaciones, vuelos de espíritu, y deseos intensísimos de ver á Dios. *En las Moradas septimas*; trata de las grandes mercedes que hace nuestro Señor á las almas que han entrado en ellas, y del matrimonio espiritual.

*¿Quales son los modos de trabajos, con que dispone Dios las purgaciones espirituales pasivas?* Se responde, que Dios purifica las almas, y las exercita con varios modos, como son, murmuraciones de criaturas, enfermedades, aflicciones, sequedades de la voluntad, obscuridades del entendimiento, tentaciones, tormentos del demonio, á quien el Señor da largo permiso quando con-

*In Itiner.  
Perfetti.  
c. 36. &  
Mani. c.  
c. 1. & 2.*

viene, y tambien á las criaturas; otras veces las purifica con unos impulsos muy delicados y sutiles, con que las hierre intimamente con una pena sabrosa, y con otros modos de sentimientos amorosos, muy intimos, con que las despierta. De todo esto trata largamente la Seráfica Madre en los lugares citados á la margen.

*¿En qué consiste la paz interior de la alma?* En que tengan vencidas todas sus pasiones, y no prevalezcan los afectos desordenados. La paz exterior consiste en no tener enemigos, ó en tenerlos vencidos y humillados; así tambien la paz interior. Por eso no es verdadera la paz del alma, quando se dexan sin glorioso vencimiento las pasiones. Pocas veces llega esta quietud interior á ser del todo perfecta, ó por lo menos no dura mucho tiempo; porque quando mas pacifica se halla el alma, hacen rebelion las pasiones desordenadas, ya vencidas; y aunque no prevalezcan ni predominen ni salgan con la suya, mientras dura la peléa con ellas, cesa la paz, durante la guerra.

*¿Qué cosas ayudan para conservar la paz interior del alma?* Lo primero, conviene guardar mucho el corazon, pro-

*S. Petr.  
Alc. r. de  
Orat. 1. p.  
de Pac.  
Anim. per.  
tot.*

*Id. ubi su.  
guarda.  
pro.  
pa-*

para que en él no prevalezca ningun afecto desordenado de aficion ni repugnancia. *Lo segundo*, debe el alma despedir todo consuelo desordenado. *Lo tercero*, conservarse en soledad, para que Dios obre en ella. *Lo quarto*, tener gran prudencia en el amor del próximo, para que no estorbe la paz interior. *Lo quinto*, se ha de desnudar del propio querer, y ponerse delante de Dios con perfectísima indiferencia, y tambien para los consejos sanos de su Director espiritual. *Lo sexto*, no dexarse aficionar á cosa de regalo ni de gusto, sino en solo Dios, y por solo Dios. *Lo septimo*, no desmayar ni turbarse, aunque sienta en sí misma repugnancia para las cosas buenas y perfectas, sino trabajar fielmente con serenidad de la parte superior. *Lo octavo*, no desasosegarse ni conturbarse, aunque sienta muchas tentaciones interiores, sino volar á Dios con la serenidad que se ha dicho.

*En los De-  
señaños.  
l. 3. c. 16.  
c. 17.*

*Lo nono*, no dexarse desconsolar demasiado por sus mismas culpas y flaquezas, sino humillarse mucho, proponer la enmienda, y esperar en su Dios y Señor. *Lo decimo*, sosegar á cada paso que sienta el amargo de interior turbacion, sin perder

tiempo, ni dexar lo que conduce para su espiritual aprovechamiento. De todos estos puntos se ha de cuidar mucho, para que el demonio no llegue á turbar el corazon con desconfianzas ni desconsuelos.

*¿Se han de procurar gustos espirituales en la oración?* *B. Joann. à Cruz.* Se responde, que no; porque *in Accenti. in Moni. c.* fácilmente será engañada la alma del demonio, si no tiene *29.* grandes despegos de todos los gustos y consolaciones sensibles, reputándose por indigna, y humillándose hasta los abismos, que en esto no hay peligro.

*¿Es menos fructuosa la oración que carece de consolaciones y gustos sensibles?* Antes de mayor fruto, y de menos peligro; porque hace y padece mas el alma por su Dios.

*¿Los gustos sensibles en la oración pueden ser contrabechos del demonio?* Lo son muchas veces; y se podrán conocer en que comienzan por dulzura, y acaban con efectos amargos de inquietud, tibieza, desabrinamiento y desgana de todo lo bueno. Los de Dios suelen comenzar por terror y humillacion, y acaban en dulzura y suavidad, y dexan santísimos deseos en el alma.

*¿Qué remedios hay principales contra las tentacio-*

nes que ocurren á los que oran?

El primero es comunicarlás al Director espiritual, y seguir su consejo. Segundo, en sintiendo el peligro, recurrir al Señor, que nos puede remediar.

Acot. alib.  
tit.

¿*Quántas son las tentaciones mas comunes, que atormentan á los que oran?* Son las diez siguientes: 1. La falta de consolaciones espirituales. 2. La guerra de los pensamientos importunos. 3. Los pensamientos de blasfemia, y contra la Fe. 4. El temor desordenado. 5. El sueño demasiado. 6. La desconfianza de aprovechar. 7. La presunción de estar ya muy aprovechado. 8. El apetito demasiado de saber. 9. El indiscreto zelo de aprovechar á otros. 10. El afecto desordenado de tristeza.

S. Petr.  
Alcant. tr.  
ciato de  
Orat. 2.ª.  
cap. 2.

¿*Qual es el remedio contra la primera tentacion?* El conformarse con la voluntad de Dios, y saber, que las consolaciones espirituales no hacen falta á quien el Señor no las concede; tal vez se perderia con ellas. No por eso dexé sus ejercicios espirituales. Véase lo que se dixo en los Desengaños Místicos con San Juan de la Cruz.

¿*En la guerra continua de los pensamientos importunos?* Conservar serena la par-

te superior del alma, y aprender á volar á Dios sin turbacion, como se dice en el lugar que se cita á la margen. Lib. 1.ª. c. 16.

¿*En los pensamientos de blasfemia, y de infidelidad?* Despreciarlos porque lo mucho que atormentan es claro testimonio de que no se conscienten, y volar á Dios con serenidad, como se ha dicho en el punto antecedente.

¿*En el temor desordenado?* Hacerse fuerza, y perseverar en el ejercicio santos porque huyendo crece el temor. De lo que Dios disponga no podemos huir; y si Dios no quiere dar licencia al demonio, ó á los difuntos, nada pueden hacer sin permiso y licencia del Señor.

¿*En el sueño demasiado?* Si procede de necesidad, no se ha de negar al cuerpo lo que es suyo, ni conviene llevarle arrastrado. Si procede de enfermedad, búsquese el remedio natural. Si nace de pereza ú del demonio, será justo trabajar para el vencimiento con alguna disciplina, ó con otra mortificación corporal que pareciere mas á propósito.

¿*En la desconfianza de aprovechar?* El remedio es fiar de Dios, y hacer la criatura lo que pudiere de su parte.

¿*En la presuncion de es-*

Lib. 1.ª. c. 16.

S. Petr.  
Alc. ubi  
sup.

tár ya muy aprovechada? Conocer que es soberbia suya, porque en el servicio de Dios, si la intencion es buena, y no se dexan los ejercicios santos, regularmente aprovecha mas, quien piensa que aprovecha menos.

¿*En el apetito desordenado de saber?* Desengañense, que quien se sabe salvar, sabe lo que mas le importa, y sin esta sabiduría todo es ignorancia. Despues de la muerte, que se llegará presto, aquel sabrá mas, que sirvió mas al Señor.

¿*En el indiscreto zelo de aprovechar á los otros?* Considerar, que si tú te pierdes, nada te aprovechará el haber convertido á todo el mundo, como dicen el Señor, y S. Pablo. Enseña con el buen exemplo, y este es nobilísimo género de predicar.

¿*En la tristeza desordenada?* Esta es una perniciososa pasion, que es todas las plagas juntas, como dice el Espíritu Santo: seca los huesos, quanto mas el espíritu.

El remedio que le señala el Apóstol Santiago es la oracion: *Tristatur aliquis in vobis? Oret.* Y así es, que en Dios solo podemos hallar la perfecta consolacion y virtuosa alegría.

¿*Podemos desear consola-*

ciones y gustos espirituales? Si; mas no con ánimo de poner en ellos toda nuestra consolacion sensible, sino para servir á Dios con ellos mas animosos y esforzados.

¿*Qué le puede servir de verdadero desconsuelo al que no puede meditar, ni discurrir en la oracion, y se halla despojado de toda consolacion espiritual, y que solo abunda de sequedades y desamparos?* Ha de considerar, que así cumple la voluntad de Dios, que exercita, como algunos prueban; todas las virtudes; que por lo menos ya hace mas, que si estuviera en el descanso de la cama, ó en conversaciones inútiles. Consíelese con que el Señor le trata como á fuerte; y que no consiste el aprovechamiento espiritual en tener dulzuras en la oracion, sino en cumplir con perfecta igualdad y resignacion la voluntad del Señor, á quien desea complacer.

¿*Qué cosa es contemplacion infusa y pasiva?* Es un sencillo conocimiento de la verdad revelada, con mayor luz y sobrenatural ilustracion del entendimiento, é inflamacion de la voluntad en el amor divino.

¿*En qué conviene la Contemplacion infusa y pasiva,*

con

Mat. 16.  
v. 26.  
Rom. 2.  
v. 21.

Ecl. 8.  
v. 17.

Prov. 1.  
v. 22.

Jac. 5.ª.  
v. 13.

S. Petr.  
Alc. ubi  
sup.

con la *Contemplacion Activa* y *Adquisita*? En que una y otra son: *Simplex veritatis intuitus*; y en que ambas importan los dos actos de entendimiento y voluntad.

*Eminentis. Laur. de Orat. Opusc. 7. cap. 4.*

¿*En qué se distingue?* Se distingue: *Lo primero*, en que la infusa requiere en el sujeto regularmente mayores disposiciones que la *Adquisita*. *Lo segundo*, que la infusa sucede sin trabajo propio. *Lo tercero*, que para la infusa no basta la luz de la fe comun con el auxilio sobrenatural, sino que concurre mayor luz, y algunas veces es tan grande, que no puede llevarla el entendimiento, sino confortado de la misma luz. *Lo cuarto*, que en la infusa se la conceden al alma dos *Dones del Espíritu Santo* en grado mas eminente; esto es, el *Don de Entendimiento*, y el *Don de Sabiduría*. *Lo quinto*, que en la infusa muchas veces sucede tener éxtasis el alma, y en la *adquisita* sucede rara vez. *Lo sexto*, que en la *adquisita* no se conocen otros objetos, sino aquellos que antes eran creídos expresamente por la *Fe*; pero en la infusa, ó se manifiestan con nuevas circunstancias y nuevas perfecciones, ó se revelan nuevos objetos, infundiéndole el Señor nuevas especies

de ellos en el alma elevada, *Lo septimo*, que la *adquisita* está aún muy remota *ab occulto Dei*, y muy lexos de la union perfecta efectiva, y la infusa está próxima.

*Lo octavo*, que en la *adquisita* no se siente el suave y dulce sabor, y el gusto que se percibe en la infusa. *Lo nono*, que para alcanzar la contemplacion *adquisita* se dan muchas reglas, y para conseguir la infusa no hay regla alguna, porque Dios por sola su benignidad la concede á quien quiere. *Lo decimo*, que en la *adquisita* el hombre tiene advertencia sobre si mismo, y no sale fuera de sí; pero en la infusa se olvida la criatura, aún de sí misma. *Lo undecimo*, que en la *adquisita* puede el alma acordarse de todas aquellas cosas que contempló, y del modo, y referirlas á otros; mas en la infusa muchas veces no sabe como le sucedió, como de sí mismo lo dice San Pablo: *Sive in corpore, sive extra corpus, nescio, &c.* Se le acuerda lo que Dios quiere, y lo que antes era creído expresamente por la *Fe*; pero en la infusa, ó se manifiestan con nuevas circunstancias y nuevas perfecciones, ó se revelan nuevos objetos, infundiéndole el Señor nuevas especies

Após

Apóstol: *Spiritu Dei aguntur, &c.*

¿*Qué propiedades tiene la verdadera contemplacion infusa?* Sete principales señalan los Místicos: 1. Dulzura amable. 2. Iluminacion mayor del entendimiento, é inflamacion de la voluntad. 3. Claridad y tranquilidad. 4. Admiracion y suspension. 5. Rapto, ó éxtasis, exceso de la mente, ó enagenamiento de los sentidos. 6. Deseo de permanecer así con Dios. 7. Inefable suavidad y dulzura, *inebrians animam*.

*Pr. 35. v. 9.*

¿*Quales son los efectos que dexa en el alma la contemplacion pasiva?* Los mas principales se reducen á doce: 1. De castigar el cuerpo. 2. De guardar la lengua con discreto silencio. 3. De gloriarse en las adversidades. 4. De humildad profundísima. 5. De despreciar todas las cosas temporales. 6. De desear las eternas. 7. De caridad perfecta. 8. Seguridad de la verdad. 9. Dexa herida el alma de amor. 10. La enferma de amor de Dios. 11. La deshace el corazon, que es *Liquefactio moralis anima*. 12. La transforma en Dios. No en todas las almas son iguales estos efectos.

*Laur. ubi sup. Opus. á 7. c. 10.*

¿*Podemos desear, y pedir Dios la contemplacion pasiva?* Bien se puede desear

para mayor honra y gloria de Dios, y bien de nuestras almas; pero con perfecta resignacion en la divina voluntad, y conociendonos indignos, &c.

¿*Qué disposiciones se requieren en el alma para la contemplacion pasiva?* *Lo primero* se requiere auxilio de Dios muy superior, y mayor ilustracion que la comun. *Lo segundo*, que el alma se exercite continuamente en la contemplacion activa, y esté bien purgada y purificada en todos sus afectos. *Lo tercero*, exercicio frecuente de oracion, presencia de Dios, abstraccion de criaturas, &c. *Lo cuarto*, frecuente y dilatado exercicio de buenas obras.

*S. Bern. in Scal. Claus.*

¿*Dura por mucho tiempo la contemplacion infusa?* Se responde, que regularmente dura poco en la actualidad, y es cosa muy extraordinaria quando dura por espacio de la mayor parte de un dia.

*Cas. Cel. lat. 2. c. 13.*

¿*El tener contemplacion infusa y pasiva, es señal infalible de grande perfeccion en el alma?* Se responde, que no; porque sin este favor divino pueden ser perfectísimas las almas; y puede Dios concederle á las que son menos perfectas, y no concederle á otras de mas adelantada perfeccion.

*Laur. Opusc. 7. c. 12.*

Oo ¿En

Angelic.  
Deific. 2.  
n. q. 180.  
art. 5.

¿En la contemplacion infusa se llega á ver inmediatamente la Esencia Divina? Se responde, que no se ve la Esencia Divina claramente en si misma, sino en alguna especie espiritual ó sensible, pero elevadísima. No es en todas las almas con igualdad.

S. Benav.  
Ilin. 5.  
dist. 4.  
Ilin. 5.  
dist. 6.

¿Qué cosa es contemplacion infusa caliginosa? Es aquella en que parece se ve el mismo Dios, aunque no clara é inmediatamente en si mismo; mas parece que ya se descubre entre celages y obscuridades; y por eso se dice *caligines*, ó que se ve Dios *in caligine*. Tambien se dice, que se ve Dios *in caligine* quando el lumen es tanto, que la misma abundancia de la luz parece que impide la vision de Dios; pero conoce el alma, que en aquella luz, que para sí es tenebrosa y caliginosa, allí está su Dios, y se deshace en afectos.

¿Qué cosa es la contemplacion sóbria? Es lo mismo que contemplacion activa y adquisita; en la qual el alma se halla dueña de sus potencias: entiende lo que hace, y está con advertencia de todas sus operaciones. Por eso se dice *sóbria*.

¿Qué es la contemplacion ébria? Es lo mismo que la contemplacion infusa y pa-

siva; quando en ésta se llega á inflamar tanto la voluntad humana, que se enloquece y emborracha el alma de amor divino, y prorrumpen en voces tan fervorosas, que parecen haber perdido el juicio, pero nunca le ha tenido mas bien empleado.

¿Qué favores sobrenaturales suele Dios conceder á sus criaturas en este feliz estado de la contemplacion infusa y pasiva? Se responde, que los favores sobrenaturales son muchos; pero los mas principales se reducen á los siguientes. Hablas interiores, palabras formales, palabras substanciales, palabra escondida, susurro, suspensio místico, tactos substanciales infusos, visiones, revelaciones, éxtasis, raptos, sueño místico, muerte mística, ebriedad de amor divino, sed inextinguible, enfermedad de amor de Dios, vulneracion ó llaga del mismo divino amor, desposorio espiritual; matrimonio espiritual; union mística del alma con su Dios y Señor, amplexo místico, ósculo místico, interno silencio, júbilo, vuelo de espíritu, elevaciones maravillosas del cuerpo en el ayre, suspension y deliquio, ilapso de Dios en el alma, quietud del alma. Ex-

Comp.  
Mystic.

plicarémos los terminos, y tambien lo que se quiere decir con estas voces, oráculo, inteligencia, espíritu, ápice de la muerte, fondo del alma, centro del alma, y actos anagógicos.

¿En qué consisten las hablas interiores? Son unas palabras muy formadas, dice Santa Teresa de Jesus; mas con los oidos corporales no se oyen, pero se entienden en lo interior del alma mucho mas claro que si se oyesen.

¿Puede ser aprehension de la criatura, ó hablar el espíritu propio á si mismo, ó proceder de espíritu malo? A la misma Santa la parece que sí; y que se puede engañar el alma, principalmente si no tiene experiencia de las hablas verdaderas. Véanse los Desengaños Místicos.

¿Qué cosas son palabras formales? Son aquellas, que formalmente percibe el espíritu, que otro le dice sin diligencia suya. Pueden ver este punto los Directores espirituales en la Lucerna Mística.

¿Qué se entiende en sentido místico por palabras substanciales? Son aquellas que imprimen en el alma lo mismo que significan. Todas las palabras substanciales son formales; pero no todas las formales son substanciales. Vé-

se á Santa Teresa de Jesus. ¿Qué se quiere decir por palabra escondida? Verbum absconditum, est locutionem Spiritus Sancti concipere corde. Venas susurri superni furtive suscipere, est quando subtilitatem locutionis intimæ, mens afflata raptim & occultè cognoscit. Con eso mismo está explicado qué cosa es *Susurro*, y se puede ver en San Juan de la Cruz.

¿Qué cosa es suspensio místico? Es la extension de la mente á las cosas exteriores en caso de precisa necesidad; de tal manera, que solo la urgencia necesita para salir á ellas. Véase como se explica aquel Texto de Job: *Suspensio eligit anima mea*.

¿En qué consisten los tactos substanciales infusos? Esto se ha de entender en sentido espiritualísimo, y así lo explica San Juan de la Cruz, quando dice: *Deus immediatè, & per se tangit substantiam anime; ex quo contacto, & divina approximatione, anima valde locuples redditur substantialis virtutis, capacitatis, & fortitudinis*. No es cosa de tacto material, que se perciba en el cuerpo.

¿Qué cosa es vision? Es un conocimiento de bondades verdaderas ó falsas, por

Guadalup.  
Pz, 11. 9.  
C. 5.

Job. 4. 7.  
12.

Job. 7. 7.  
5.

Io Lucern.  
Mist. 11.  
5. c. 14.

S. Ther.  
in Vit. c.  
25.

Trad. 5.  
c. 10.

In Vit. c.  
3.

via de representacion objectiva extraordinaria.

¿Quántos modos hay de visiones? Se responde, que tres: corpóreas, imaginarias, é intelectuales.

¿Qué cosa es vision corpórea? Quando lo que se aparece tiene cuerpo visible aéreo con color, ú de otro elemento, que se puede ver con los ojos corporales,

¿Qué cosa es vision imaginaria? Quando lo que se representa está solo en la imaginacion, y nada se ve con los ojos del cuerpo.

¿Qué cosa es vision intelectual? Es la noticia que se recibe solo en el entendimiento. De todo esto trata diffusamente la Lucerna Mística.

¿Puede el demonio introducirse en estas visiones? Se responde, que en las corpóreas é imaginarias, se introduce muchas veces; y aunque no puede causarlas puramente intelectuales, mas puede la criatura engañarse pensando que lo son, y el enemigo engañarla, como se dixo en los Desengaños.

¿Qué cosa es revelacion? Es un conocimiento indebido de verdades ocultas, por via de infusion de especies.

¿Quántos modos hay de revelaciones? Son tres modos, imaginarias, intelectuales, y en sueños.

¿Puede el demonio remedarlas, ó mezclarse en ellas? En las imaginarias, y en sueños, es cierto que sí; pero en las intelectuales, aunque no las pueden hacer, porque están extra spheram Diemonis, mas puede engañar al alma incepta haciendola pensar que son intelectuales, las que no lo son en la verdad, como se dixo de las visiones.

¿Qué cosa es instinto divino? Es cierto género de ilustracion interior, que Dios envia en tiempo oportuno, para el acierto en casos arduos, como la que tuvo el Sabio Rey Salomón en aquella discretisima sentencia, quando para descubrir la Madre verdadera de un infante, dixo le dividiesen: *Dividatur infans, &c.* Despues de recibido el instinto se puede introducir engaño, como explicamos en las Disputaciones Selectas, tratando de las Revelaciones, en la Disputacion primera, artículo quarto.

¿Qué cosa es éxtasis? Es un exceso de atencion de la mente y afecto de la voluntad, que pone á la criatura fuera de sí; lo qual sucede como dice el Angélico Maestro; *Secundum vim apprehensivam,*

¿Puede haber éxtasis natural? Se responde, que sí, quan-

Angel.  
De Her. 1.  
2. 175.  
art. 1.

3. Reg.  
y. 25.

Angel.  
De Her. 1.  
2. 175.  
art. 1.

quando la fuerza de la atencion á alguna cosa, en fuerza del apetito ó aprehension vehemente ocupa toda la criatura, como se dixo en los Desengaños.

¿Qué cosa es raptó, ó arrobamiento? Es una violencia fuerte del espíritu, que no solo arrebató el alma con todas sus potencias, si tambien muchas veces eleva el cuerpo, levantandole de tierra, y poniendole en el ayre, como advierte la experimentada Maestra Santa Teresa de Jesus.

¿Puede el demonio contrabancar los arrobamientos? Puede elevar los cuerpos en el ayre mas no puede elevar las potencias del alma.

¿Qué cosa es sueño místico? Es una especie de éxtasis, que enagena de los sentidos corporales, y de los afectos de la carne.

¿Hay otro modo de sueño místico? Lo es tambien el sueño profético, en que puede revelar Dios alguna cosa.

Y tambien es sueño místico aquel de quien dice la Esposa Santa: *Ego dormio, & cor meum vigilat.*

¿Puede tambien el demonio introducirse, fingiendo estos favores? En el sueño que se dice profético no hay duda que puede, y muchas veces habla el demonio en sueños.

En los otros modos de favores no puede el demonio tener operaciones en el espíritu; mas puede tenerlas en la imaginacion de la criatura para engañarla.

¿Qué cosa es muerte mística? Algunos dicen es lo mismo que el sueño místico ó infuso, como se explica en el primer sentido. Otros afirman, que la muerte mística es imitar el alma á los muertos para morir al mundo y á sus pasiones, como se explicó en el Libro tercero de los Desengaños.

¿Qué cosa es ebriedad del amor divino? Es lo mismo que se dixo de la contemplacion infusa ebria.

¿Qué cosa es la sed mística inextinguible? Es un afecto de el alma, herida del fuego de amor de Dios, que parece la acaba; y tanto mas se abrasa de esta sed soberana, quanto mas se inunda del torrente del divino amor; del qual, quanto mas bebe, mas se tiene.

¿En qué consiste la enfermedad que padece el alma con el amor de Dios? Consiste en la actividad del mismo amor divino, que quanto mas se aumenta, mas crece la dolencia; y en algunas felices almas no se sana hasta la Patria Celestial, porque la causa es de *absente dilecto.*

Lucerna Mística.  
tracl. 5.  
cap. 22.

Lucerna Mística.  
tracl. 5.  
c. 24.

S Bern.  
Ser. 46.  
in Can.

In eod.  
lib. tit.

Compend.  
Mistic.

In VII.  
cap. 20.  
& Mani.  
6. c. 4.

Gilbert.  
Abb. Ser.  
42. in  
Cant.

¿Qué cosa es la vulneración, ó llaga del divino amor? Consiste en un subtilísimo tacto de Dios en la substancia del alma, del qual, como de una sacra penetrante, es herida suavísimamente, como lo explica San Juan de la Cruz, y S. Teresa de Jesus.

In. Fl. Cant. 2. §. 3. S. Ther. in VII. c. 29.

¿En qué consisten los desposorios espirituales del alma con Dios? Consisten en un intensísimo ardor de caridad, con especial elevación de la mente, que así junta en afecto el alma con Dios, y á Dios con el alma que está queda, segura del futuro matrimonio sobrenaturalísimo, como explica la Seráfica Maestra.

S. Ther. Mans. 7. c. 2.

¿En qué consiste el matrimonio espiritual del alma con Dios? Este es un estado tan altísimo, que comprehende innumerables favores divinos: *Est quidem specialissimus, & suavissimus Dei contactus, quo anima secundum omnes suas spirituales potentias sublimiter unitur Deo, quod aliter quo saltem modo Dei formiter induisse videatur.* Véase á S. Bernardo.

S. Bern. Ser. 83. in Cant.

¿Quid est amplexus spiritualis, & osculus mysticus? Videantur super illa verba Canticorum: *Osculetur me osculo oris sui: & dextera sua amplexabitur me.* Son fa-

vores altísimos del estado de la divina union, que se deben entender en modo espiritua- lísimo y castísimo.

¿Qué cosa es interno silencio? *Est quaedam mentis denudatio, & omnium formarum, quæ Deum non representant, omnimoda expoliatio.* Quando nada inquieta á la alma, porque se quedó pi- ramente sola con Dios solo.

Guada- lup. tr. 6. c. 5.

¿Qué cosa es júbilo espiritual? Es un intenso amor del corazon, y una llama fervo- rosa de devoción, con que el alma se exhala gustosa en las divinas alabanzas, con suma reverencia.

¿Qué cosa es vuelo de espíritu? Es un impetu espiritual, y una presteza velocísima, con que el alma tocada de Dios vuela á su Magestad. Véase como lo explica Santa Teresa.

¿En qué consisten las elevaciones corporales, que algunas veces suceden en los arro- bamientos? Consisten en la vehementísima fuerza del es- piritu, y en que Dios en el matrimonio espiritual concede al cuerpo algun vestigio del dote soberano de agili- dad, que tendrá en la Gloria.

Lucer- na Mist. tral. 5. c. 30.

¿En qué consiste el deliquio ó suspension espiritual, que algunas almas padecen? En que á fuerza del espíritu que

llama al corazon, desampa- ra el calor natural á los ex- tremos, y el cuerpo queda con accidentes de muerte, ó por lo menos, como quien está para espirar. Véase á Santa Teresa.

In Vit. c. 20. & Mans. 6. c. 4.

¿Qué cosa es ilapso de Dios en el alma? Es una íntima coexistencia de la substancia divina, en razón de principio elevante y operante, con la substancia del alma en razón de principio elevado, para producir actos contemplati- vos.

¿Puede el demonio hacer ilapso en el alma? No puede; porque la substancia del demonio no puede entrar en la substancia de la alma. Toda la fábrica que puede hacer el enemigo, sube lo mas á la imaginación de la criatura, y á la parte sensitiva.

Guadal. tral. 9. c. 5.

¿Qué se entiende por espíritu? Es la misma alma, en quanto por potencia obediencial se sujeta á Dios nuestro Señor, y atiende á su Magestad.

¿Qué cosa es sensualidad? No solo es lo que comunmente se dice torpeza deshonestá, si tambien todo quanto perciben los sentidos: *A sensu dicitur sensualitas.*

¿Qué cosa es ápice de la mente? Es el centro del alma, donde se conserva im-

presa la Imagen de la Santí- sima Trinidad, y donde están radicadas y unidas todas las fuerzas del alma, y de allí salen á las operaciones, como del Sol salen sus rayos.

¿Qué se entiende por fondo del alma? Es lo mas secreto de su ser, de donde dimanán sus operaciones.

Cond. Pra. c. 1.

¿Quid est quies anima? Est omnem internam suavitatem etiam infusam, transcendere, & in eo tamquam in mótu sui termino requiescere.

¿Qué cosa es el centro del alma? Es lo mismo que ápice de la mente, como arriba queda explicado.

¿Qué cosa es aniquilación mística? Es reducirse el alma con la consideración á su misma nada, conociendo que de nada fue criada de Dios, y solo el ser nada tiene propio, y todo lo demás que tiene bueno, es de Dios.

V. Molina. tral. d. Orat.

¿En qué consiste el supremo favor de la union mística de Dios con el alma en esta vida mortal? Se responde, que hay dos modos principales de union mística. El uno se llama union activa, imperfecta, y afectiva, á que pueden llegar las almas con diligencias propias, asistidas de la divina gracia, como explica Santa Teresa. El otro se llama union pasiva, sobrenatura-

S. Ther. Mans. cap. 3.

lísima, efectiva, y perfecta, en que Dios se manifiesta presente á la alma por modo soberanísimo, y la concede el Señor á quien gusta concederla; y el alma con sus diligencias no puede llegar á ella, si Dios misericordiosamente no se la concede. De ambas uniones se da noticia en el Libro Tercero de los Desengaños Místicos.

*¿Qué remedio principal tienen las almas para no ser engañadas del demonio en los que parecen favores sobrenaturales?* El que da San Juan de la Cruz, es no desearlos con desorden, ni asegurarse de ellos, teniendolos por ciertos de Dios, quando pueden ser del enemigo.

*En caso, que en la Oracion Mental, ó fuera de ella, tuviese el alma alguna cosa, que parece favor sobrenatural, como éxtasis, arrobos, visiones, ó revelaciones, ¿cómo, debe portarse para no ser engañada?* Lo primero se responde que se conserve con grandísimo despojo, reputandose por indigna de todo bien, y confundiendo hasta los infiernos, conociendo los merece por sus grandes pecados. En esto no hay peligro, sino mucho provecho, aún en caso que fuese lo que sucede, traza del demonio sagáz para enga-

ñarla. Lo segundo, no éntre luego en averiguar, si es cosa de Dios, ó embuste del diablo lo que la pasa, sino atienda á los efectos que la quedan en su alma. Si son buenos, sígalos, porque son buenos; y si son malos, aborézcalos, porque son malos.

Esta es una abreviatura muy preciosa, sea de quien fuere la novedad que se percibe. Si fuere del demonio, se hallará burlado; y si es de Dios, se coge de sus divinos favores el puro grano, ejercitandonos en la sólida virtud, que es lo que el Señor busca de nosotros, y en ello no hay peligro. Así queda por entonces el alma segura, y despues podrá comunicar con su Director espiritual lo que la ha pasado. Todo sea para mayor honra y gloria de Dios nuestro Señor, y bien espiritual de nuestras almas. Amen.

## CAPITULO IV.

*Advertencias para hacer con mucho provecho de las almas el espiritual exercicio de la muerte.*

**E**L Espíritu Santo dice, *Prov. 23. v. 4.* que en todas nuestras operaciones se ponga modo.

Los

Los espirituales exercicios de Dios, como está en aquella consideracion, que comienza, *Puesta el alma en la presencia de Dios, &c.*, como está en el dicho libro, fol. 31.

Despues de leído el llamamiento, tendrás un quarto de Oracion mental, considerando, que este paso fuere del morir, necesariamente te ha de llegar. Dilatar se puede un poco, excusarse no puede. Reconoce como llevas tu vida para tan estrecha cuenta. Pondera lo mucho que debes á Dios, y lo poco que le pagas. Y quando hubieres dado á este grave asunto la digna ponderacion que se merece para el bien de tu alma, responderás al Señor con aquella oracion que comienza: *Señor, y juez de toda criatura, &c.* que está en el mismo libro, f. 54.

*Exec. V.  
M. Mor.  
à. Jesus  
Gracioso  
i. impr.  
C. ar.  
Aug. ann.  
1704.*

En el Libro de los Exercicios de la Venerable Madre Maria de Jesus de Agreda, que en el año de 1704, se volvió á imprimir en esta Ciudad de Zaragoza, se hallarán por extenso las Oraciones que aqui se citan. En el exercicio de la Muerte bastará emplear hora y media; y en el exercicio santo de la Cruz se podrá llegar hasta dos horas lo mas largo, en dos tiempos distintos, una hora en cada uno.

### *Exercicio de la Muerte.*

**L**O primero harás una corta disciplina de ciento y cinquenta golpes. Despues rezarás puesto en cruz la Estacion del Santísimo Sacramento por las Benditas Almas del Purgatorio. Despues, considerando que Dios te llama para salir de esta vida mortal á la eterna, y que le has de dar estrecha cuenta de todas tus obras, leerás con mucha atencion el llamamiento

de consideracion de las verdades constantes que tu alma ha confesado en esa humilde respuesta que ha dado al llamamiento de su Dios y Señor, te detendrás un quarto de hora en Oracion mental, considerando con verdadero desengaño las terribles agonías, que en aquella última hora de la vida mortal has de padecer. Entonces veremos claramente las ingratitudes,

y

y pecados de nuestra vida, y solo tendremos la apelación á la divina misericordia. Y pues el Señor la usa tan grande con nosotros, dándonos tiempo para la enmienda, sea-mosle agradecidos, y lloremos nuestras culpas. En cumpliéndose el quarto de oración, proseguirás este santo ejercicio, confesando los siete Sacramentos de la Iglesia Católica, con aquella oración que comienza: *Señor, Dios inmortal, mis delitos me arguyen, &c.* que tambien la hallarás en el dicho Libro, f. 35.

Después en la meditación de las importantísimas peticiones de los santos Sacramentos, que le has hecho al Señor, te quedarás cosa de medio quarto de hora en Oración mental, considerando la grande misericordia de Dios en haberte dexado los divinos Sacramentos para tu remedio. Pondera mucho tu reprehensible tibieza en no haber sido mas agradecido á tan grandes beneficios, y de este verdadero conocimiento sacarás fervorosos afectos, para enmendar en adelante tus descuidos y no desmerecerle al Señor la gracia inestimable de recibir con acuerdo en la hora de tu muerte los santos Sacramentos de la Confesion, y Comunión, y el

de la Extrema-Uncion, con asistencia de Ministros de Dios, que te ayuden á bien morir. Y sabiendo, como sabemos, que este punto fuerte ha de llegar, considerate ya en el, y dirás por ti mismo la recomendacion del alma, como está en dicho Libro, f. 41.

En acabando la recomendacion del alma con las oraciones que alli se siguen, dirás aquella otra oración que comienza: *O Ciudad Santa de Sion, quando entraré por tus puertas, &c.* que está en el mismo Libro, f. 53. Con esta oración encenderás tus afectos y deseos de llegar á la gloria, para ver á tu Dios y Señor.

En habiendo dicho con interiores afectos esa oración, donde el alma suspira tiernamente por llegar á la Patria Celestial, harás una juiciosa reflexion sobre todo lo que te ha de suceder á la hora de la muerte; las afflicciones que has de pasar: lo que quisieras haber hecho en el tiempo de tu vida; pondera el castigo que tendrás en el cuerpo; la flaqueza y debilidad de las potencias del alma, en medio de tantas angustias; y sobre todos estos puntos tendrás por lo menos un quarto de Oración mental,

## CAPITULO V.

## Ejercicio de la Cruz.

tal, ponderando en ella quanto te importa la enmienda de la vida, para que no te coja sin discreta prevencion la inexcusable hora de tu muerte. Pídele á nuestro Señor te alargue los plazos de tu vida mortal, y haciendo firmes propósitos de enmendarte, dirás aquella oración, que comienza: *Altísimo Señor, y Dios Eterno, &c.* que está f. 61. en la qual se pide á Dios misericordia, y con ella se concluye el ejercicio santo de la muerte.

Para hacer este espiritual ejercicio con mas fervor, será conveniente tener prevenida una calavera, y con ella en las manos postrarte en tierra, como está un cuerpo difunto antes de ponerle en la sepultura. Se concluye el ejercicio tomando otra disciplina para comenzar vida nueva; pero con la prevencion de que no sea demasiado rigurosa, como se dixo al principio, porque las mortificaciones corporales no son para matar al cuerpo, sino para sujetarle al espíritu. El remedio conveniente para no exceder ni faltar, es el ajustarse las almas con el prudente dictamen de sus Directores espirituales.

Para que las personas espirituales puedan con mas alivio seguir y practicar este santísimo ejercicio, me ha parecido conveniente dividirlo en quince Estaciones, que cada uno podrá disponer en un quarto retirado de su casa donde nadie le estorbe. Las tres Estaciones primeras se han de hacer el Jueves á prima noche; y las doce que restan, se harán el Viernes por la mañana ó por la tarde, ó parte de ellas por la mañana, y parte por la tarde, conforme se tuviere el tiempo libre y mas desocupado. Para este santo ejercicio se ha de prevenir una Cruz, y una soga de esparto ú de cerdas, ó la que se hallare mas fácilmente, y una Corona de Espinas.

Las Estaciones se distribuyen de esta manera. La primera, en el Cenáculo. La segunda, en el Huerto de Gethsemaní. La tercera, en Casa del Pontífice Anás. La quarta, en Casa de Cayfas. La quinta, en Casa de Pilatos al exámen. Sexta, en Casa de Herodes. Septima, en Casa de Pilatos, en el quarto baxo donde azotaron al Señor.

In eodem  
l. Exer-  
cit. V. M.  
á Jezu de  
Agréa.

rior. *Oitava*, en la Sala de Pilatos, donde le coronaron de espinas. *Nona*, en el Balcon de Pilatos, donde se dixo el *Eccc Homo*, y el Pueblo ingrato desprecio á Christo nuestro Señor, posponiendole á Barrabás. *Decima*, en la Sala de la Sentencia iniqua; y acompañar el Señor con la Cruz, hasta que cayó con ella en la Puerta Judiciaria. *Once*, acompaña al Señor hasta las Hijas de Jerusalén. *Doce*, hasta que le clavaron en la Cruz. *Trece*, considerando las siete palabras, y el vino mezclado con hiel. *Catorce*, hasta que se dexa el santísimo Cuerpo en el sepulcro. *Quince*, otra vez en el Cenáculo, haciendo compañía á la Virgen Santísima.

*Primera Estacion en el Cenáculo.*

**P**ARA dar buen principio á este santísimo exercicio de la Sagrada Pasion de nuestro Señor Jesu-Christo, tomarás una corta disciplina, como se dice en el exercicio de la muerte. Despues, en consideracion de que nuestro Señor lavó los pies á sus amados Discipulos, y se puso con inmensa dignacion á los pies de Judas, andarás de rodillas al rededor del aposento, donde haces este san-

to exercicio, besando la tierra, con la consideracion de que te pones á los pies de las criaturas mas perdidas de todo el mundo, juzgandote á ti misma por mas ingrata á tu Dios y Señor, que todas ellas. Despues considerarás la Institucion del Santísimo Sacramento; y puesta en Cruz, rezarás su Estacion de *six veces el Padre nuestro, Ave Maria, y Gloria Patri*. Así concluirás esta primera Estacion. Si tuvieses el Libro de los Exercicios de la Venerable Madre Maria de Jesus de Agreda, dirás aquella oracion, que comienza: *Causa de todas las causas &c.* que está fol. 12 en la qual se pide el auxilio divino, y sirve de introduccion para el exercicio santo de la Cruz.

*Segunda Estacion en el Huerto de Getsemani.*

**S**E ha de considerar el sueno de los Apóstoles, y su fuga al tiempo del peligro, en que se conoce nuestra grande inconstancia y miseria. Las tres veces que oró nuestro Señor, para nuestra enseñanza. El cuidado de despertar á los Apóstoles, y en esto el amor de Christo. Las agonias y sudor de Sangre. La entrega de Judas con beso de falsa paz, y la prision del

del Señor. Por tus inconstancias y pecados, dirás un acto de contricion. En imitacion y veneracion de las tres veces que oró nuestro Señor Jesu-Christo dirás tres veces el *Padre nuestro*, imitando la benignidad inmensa con que el Señor recibió á Judas; dirás una vez el *Padre nuestro*, con la expresion christiana, de que perdonas de todo corazon á todos tus enemigos. Despues te pondrás una soga al cuello, en reverente memoria de que tu Señor fue preso y atado por tu amor, y para tu remedio.

*Tercera Estacion en Casa de Anás.*

**H**AS de considerar la humildad profundísima de Christo, como estaba delante de Anás, y la mansedumbre grande con que respondia á sus preguntas. La temeridad execrable, con que el ingrato Malco le dió al Señor de la Magestad una cruelísima bofetada, y nuestro Señor la llevó para tu exemplo con invencible paciencia. Por todos los que en este mundo te han ofendido, aunque tu no hayas llevado con la christiana paciencia que debias, dirás tres veces el *Padre nuestro*. Y en imitacion afectuosa del Señor que padeció por ti, te darás en este paso una bofetada.

*Quarta Estacion en Casa de Cayfás.*

**C**ONSIDERA, como en esta Casa fue muy despreciado el Señor, abofetado, escupido, vendados los ojos, y tratado con escarnio, negado de su mismo Discipulo, encarcelado, y juzgado digno de muerte. Dirás la confesion general de todos tus pecados, considerando que ellos fueron la causa de tanto como el Señor padeció, y harás un acto fervoroso de contricion, con esperanza firme en la divina misericordia, que has de ser perdonado. En desagradado de las grandes injurias que hicieron en esta Casa profana á tu Dios y Señor, dirás el Cántico de divinas alabanzas, que está en el Libro de los Exercicios de la Venerable Madre Maria de Jesus de Agreda, f. 18, y comienza: *Alábate, Señor,*

*Quinta Estacion en Casa de Pilatos.*

**C**ONSIDERA, como el Señor es examinado delante del iniquo Juez. Los falsos testimonios que alegaron contra su Divina Magestad. El silencio grande del Señor á

tantas acusaciones falsas, de que se admiró mucho Pilatos, como dice el Sagrado Evangelio. Con deseo de imitar en algo á tu Soberano Maestro, propondrás firmísimamente de no disculparte en todos los días de tu vida, aunque seas acusado con falsedad y malicia, sino en caso que te obligue la conciencia. Por todo lo que has faltado en el virtuoso silencio, dirás tres veces el *Padre nuestro*, y la *Ave Maria*, y el Acto de Contrición que está en el Libro de los Ejercicios, fol. 17. y comienza: *Altísimo Señor mio, &c.*

*Estacion sexta en casa de Herodes.*

Considera, como en esta casa deshonesto fue tratado de fútil y loco el Señor de infinita sabiduría, y le vistieron la vestidura blanca, como á hombre sin juicio. No habló palabra alguna el Señor en casa de Herodes; y así para imitar en algo á su Divina Magestad, te pondrás un palo en la boca, y te detendrás en Oración mental, y en silencio por espacio de medio quarto de hora, y concluirás el paso con un Acto de contrición.

*Estacion septima, donde Christo Señor nuestro fue azotado en casa de Pilatos.*

Considera la grande paciencia del Señor, y la tirana crueldad de los Verdugos. Y para que no sea toda sola consideracion, harás la disciplina por tres intervalos, dandote en cada uno cinquenta golpes, que entre todos serán ciento y cinquenta, para que los tres intervalos distingan, correspondan á las tres veces que se mudaron los crueles Ministros, azotando al Señor. Este es un sagrado paso muy doloroso, y será conveniente que te derengas algo mas en él, acompañando al Señor con espirituales afectos de tu alma. Dirás tres veces el *Padre nuestro*, en veneracion de los tres huesos que dislocaron al Señor.

*Estacion oitava, en la sala donde el Señor fue coronado de espinas en casa de Pilatos.*

Considera la profundísima humildad y paciencia del Señor, dexandose coronar de Espinas, y que le traen por ti, como á Rey de burlas, poniendole en la mano una Caña en lugar de Ce-

tro,

tro, y dandole una bofetada, siempre que le daban el título de Rey. En este doloroso paso tienes mucho que imitar. Te pondrás una Corona de Espinas, la Soga al cuello, la Caña en la mano; y en medio de tu afectuosa meditacion de quando en quando te darás una bofetada, y concluirás la Estacion con el Cántico de las divinas alabanzas, que arriba se dixo, ó con el Cántico: *Benedicite omnia opera Domini Domino*; ó con el Cántico de la *Gloria*, que se dice en la Misa.

*Estacion nona, en el Balcon de Pilatos, donde se dixo el Ecce Homo.*

SE há de considerar al Señor, á la vista de tanta gente ingrata que le aborrecia de muerte, gritando todos á Pilatos, que se les quitase de delante de sus ojos, y sería admitido á la participacion de su Cruz santísima; pondera los afectos horrorosos de la ciega obstinacion de los hombres. Mas quisieron ver libre á un facineroso homicida, como á Brrabás, que á nuestro Señor Jesu-Christo, que tienes prevenida para este santo exercicio, siguiendo al Señor con los fervorosos afectos de tu alma. En la Estacion dolorosa de la Virgen Santísima dirás tres veces el

genuflexiones al Señor, inclinandote siete veces hasta la tierra, diciendo: *Bendito y alabado sea mi Señor Jesu-Christo de todas las criaturas invisibles y visibles, ahora, y siempre, y por todos los siglos de los siglos. Amen.*

*Estacion decima, acompañando al Señor desde el lugar de la iniqua Sentencia, hasta la Puerta Judiciaria.*

HAS de considerar, como el Señor fue condenado á muerte por tu amor; llejó su Santísima Cruz, para tu enseñanza; cayó con ella, por el peso de tus gravísimos pecados; se vió con su Santísima Madre en la calle de la Amargura, con aumento de sus penas; admitió al Cyríneo, para que tengas esperanza de que también serás admitido á la participacion de su Cruz santísima; y recibió el obsequio de la Verónica, para que tú te animes á ofrecerle las telas de tu corazon. En este paso te pondrás al hombro la Cruz que tienes prevenida para este santo exercicio, siguiendo al Señor con los fervorosos afectos de tu alma. En la Estacion dolorosa de la Virgen Santísima dirás tres veces el

*Ave*

*Ave Maria.* En la caída del Señor te postrarás en tierra; y así proseguirás imitando sus pasos en el modo que pudieres, y concluirás con el Acto de Contrición.

*Estacion undecima, desde la Puerta Judiciaria, hasta las Hijas de Jerusalén.*

Considerando al Señor caído te postrarás en tierra, haciendole compañía á su divina Magestad. En el paso lamentable de las Hijas de Jerusalén, donde el Señor se detuvo benignísimamente á enseñarlas á llorar sus pecados, dirás fervoroso por los ruyos el Acto de Contrición; como está en el Librito de los Ejercicios, al fol. 17. y comienza: *Altísimo Señor mio* &c. y despues dirás tres veces el *Padre nuestro*, y la *Ave Maria*, con *Gloria Patri*, &c.

*Estacion duodecima, hasta que clavaron al Señor en el Madero Santo de la Cruz.*

Considera la tercera caída del Señor, y posttrandote en tierra, dirás tres veces el *Padre nuestro*. Despues, considerando que quando le quitaron la túnica al Señor, le renovaron todas sus llagas, dexarás la Cruz, y

te darás veinte y cinco golpes de disciplina. Despues andarás de rodillas, como el espacio de diez pasos, acordandote que al Señor le arrastraron desde el lugar donde le clavaron en la Cruz, hasta donde le levantaron en alto, ya clavado. Despues dirás aquella Oracion, que Christo dixo antes de, clavarle en la Cruz, y comienza: *Eterno Padre y Señor mio*, &c. que está en el Librito, fol. 25. Luego te pondrás con los brazos extendidos en tu Cruz, y con la Corona de Espinas, y así estarás como el espacio de medio quarto de hora, ó lo que pudieres sufrir, considerando al Señor de la Magestad clavado por tu amor; y dirás siete veces: *Aláben-te los Angeles, y todas las criaturas del Cielo y de la tierra, Redentor del Mundo, por todo lo que te dignaste padecer por la salvacion de mi alma.*

*Estacion trece, considerando las siete palabras del Señor en la Cruz.*

EN el tiempo que estuviéres en la Cruz considera las siete misteriosas palabras, que el Señor habló en ella. Perdona á todos tus enemigos, como el Señor perdo-

donó á los suyos. Pide el Reyno de los Cielos, como el Buen Ladron. Pídelá á la Virgen Santissima, que te admita en el numero dichoso de sus hijos. Conformate con la voluntad de Dios en todos tus trabajos interiores y exteriores. Toma en la boca alguna cosa amarga, como agenjos ó acibar, para imitar al Señor en el tormento de la hiel y vinagre. Ofrecele todos tus pensamientos, palabras y obras. Y últimamente, encomienda tu espíritu en sus divinas manos. En quitandote de la Cruz, la adorarás con toda reverencia, con aquella Oracion que comienza: *O Santissima Cruz*. &c. que está en el Librito de los Ejercicios, f. 28.

*Estacion catorce hasta que se dexa el Santissimo Cuerpo del Señor en el Sepulcro.*

Considerando que al Señor le abrieron la Llagá del Costado, de donde manaron los Santos Sacramentos, dirás aquella devota Oracion que comienza: *Señor y Dios inmortal*, &c. que está en el Librito, f. 35. Despues considerando que se conmovieron á dolor todas las criaturas, y las piedras se hicieron pedazos, y los hom-

bres piadosos que se volvian á Jerusalén se daban golpes en los pechos, dirás aquella Oracion en arrepentimiento de tus pecados, que comienza: *Atended Cielos y Tierra*, &c. y está en el Librito, f. 83. Despues considerarás el baxamiento de la Cruz, y acompañarás á la Virgen Santissima hasta el Sepulcro.

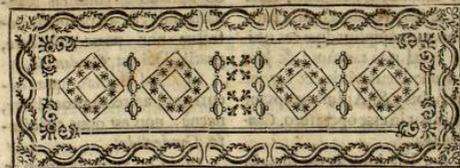
*Estacion ultima, acompañando á la Virgen Santissima hasta el Cenáculo.*

Dirás cinco veces el *Padre nuestro*, saludando y adorando las cinco Llagas del Sagrado Cuerpo de nuestro Señor Jesu-Christo en el Sepulcro, y te volverás con la consideracion acompañando á la Virgen Santissima hasta el Cenáculo, donde para despedirte dirás siete veces el *Ave Maria*, en veneracion y tierna memoria de los siete Dolores de la Soberana Reyna de los Angeles. Despues en alabanza de toda la Santissima Trinidad, dirás aquella Oracion que comienza: *O Santissima Trinidad*, &c. y está en el Librito fol. 104. Y concluirás todo este santo ejercicio con el Acto de Contrición. Todo sea para mayor honra y gloria de Dios, y bien

de nuestras almas. Amen.

El número de las disciplinas, y el que sean mas ó menos largas, se dexa á la discreta disposicion del espiritual Director, que debe considerar las fuerzas, salud, complexion, y fervor de las personas que corren á su cuidado.

El que no tuviere el Libro de los Exercicios Espirituales de la Venerable Madre Maria de Jesus de Agreda, podrá suplir las Oraciones con afectos de corazon; y quien le tuviere, tambien podrá dimidiar las Oraciones que le parecieren largas.



## LIBRO QUINTO. DE MUCHOS ERRORES MISTICOS

QUE ESTAN CONDENADOS POR LA IGLESIA  
Católica.

### CAPITULO PRIMERO.

PROPOSICIONES DE MOLINOS CONDENADAS  
por el Pontífice Inocencio undécimo, á 28.  
de Agosto 1687.

Apud  
Illust. Si-  
manc. de  
Cat. Insti-  
tit. pagin-  
mibi; 73.  
& eog.



**O**PORTET  
hominem,  
suas po-  
tentias ani-  
hilare. Et  
hæc est Via interna. Con-  
denada.

2 Velle operari active,  
est Deum offendere, qui vult  
esse ipse solus Agens, & idèd  
opus est, se ipsum in Deo  
totum, & totaliter derelin-  
quere, & postea permanere  
velut corpus exanimè. Con-  
denada.

3 Vota de aliquo facien-  
do sunt perfectionis impediti-  
va. Condenada.

4 Activitas naturalis est  
Gratiæ inimica, impeditque  
Dei operationes, & veram per-  
fectionem, quia Deus operari  
vult in nobis sine nobis. Con-  
denada.

5 Nihil operando Anima  
se anihilat, & ad suum prin-  
cipium redit, & ad suam ori-  
ginem, quæ est essentia Dei,  
in qua transformata remanet.

Pp 2 ac